

Anexo 9. Actividad de lectura participativa. EI 2-3 años

Al borrico Federico le gusta la primavera

Esta actividad pretende trabajar el desarrollo de los diferentes contenidos del lenguaje a través de la narración de un cuento. En este caso, vamos a utilizar la lectura del cuento "Al borrico Federico le gustan las flores"

A través de la lectura participativa de cuentos, se favorece el uso y entrenamiento de las siguientes funciones: atención, memoria, razonamiento verbal, creatividad y, por supuesto, lenguaje comprensivo y expresivo.

Vamos a estimular la curiosidad, interés y comprensión del niño lanzando preguntas y fomentando el diálogo antes, durante y tras la lectura del texto e intercalando actividades y experiencias.



La secuencia a seguir podría ser la siguiente:

1. El educador les muestra a los niños la portada del cuento, les lee el título y, a continuación, les introducirá la historia diciendo que el cuento nos narra la historia del borrico Federico, al que le gustan las flores.

Les contará que las flores salen en primavera y que las hay de muchos colores distintos. A continuación, relacionará la primavera con la vida cotidiana de los niños.

- El educador dirá: en primavera, cuando paseamos por el campo, hace sol, y podemos ver muchas cosas. Les podemos enseñar distintas láminas con paisajes de primavera.

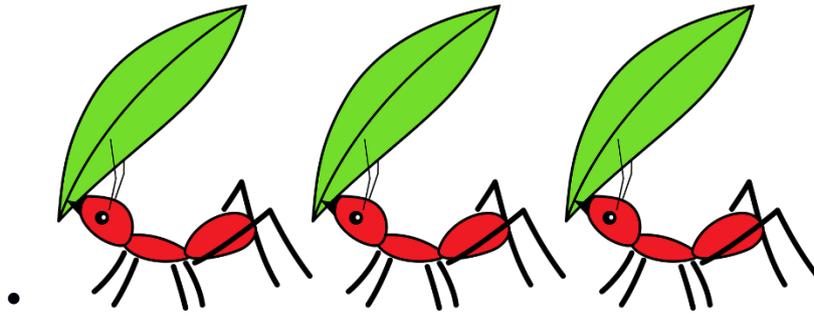


- El educador sigue: en primavera podemos ver los árboles llenos de hojas, y están muy verdes. A continuación, el educador señala algo que sea de color verde en la clase: esto es de color verde. Vamos a señalar cosas que sean de color verde, animando a que los niños señalen objetos de la clase de ese color.

- En primavera también hay flores de distintos colores. Si usa una lámina, puede decir: ¡mirad cuantas flores! Algunas son amarillas, amarillas, amarillas, vamos a repetirlo! Otras son blancas, blancas, blancas, son...
- Podemos relacionar el cuento con otras actividades que se hayan hecho en el aula en relación a la primavera. Por ejemplo, si los niños han recogido alguna flor, puede enseñar cada una y preguntar, ¿de qué color es? También puede usar flores de plástico o alguna manualidad que haya hecho con los niños.
- A continuación, les dirá: que, cuando paseamos por el campo en primavera también podemos ver muchos insectos, y enseña algunas láminas de diferentes insectos. Mirad, esta es una abeja abeja, abeja, y pediremos que lo repitan. La abeja hacer zzzzzzzz a la vez que imita el gesto de volar. Tras realizarlo varias veces, pedirá a los niños que le imiten.



- Podemos integrar el movimiento a través de los insectos: también hay saltamontes (enseñándoles una imagen), "saltamontes, saltamontes". Les pediremos que lo repitan en voz alta. Los saltamontes saltan mucho, vamos a saltar como el saltamontes (el educador salta y los niños le imitan).
- Vemos muchas hormigas, "hormigas, hormigas", pidiéndoles que lo repitan. Suelen ir todas en fila, vamos a andar como las hormiguitas. El educador les pedirá que se levanten y que se coloquen en fila y que caminen por la clase. También puede hacer el gesto de caminar con los dedos varias veces sobre su brazo y pide que lo imiten.



2. Seguidamente, el educador volverá a mostrar a los niños la portada del cuento, les volverá a leer el título y les dirá: "ahora vamos a conocer a los protagonistas de esta historia". Se los mostrará uno a uno, repitiéndoles el nombre del personaje varias veces. Una vez que les ha mostrado un personaje y repetido el nombre varias veces les preguntará por el nombre de cada uno de ellos, a la vez que se los muestra y los anima a que lo repitan ellos en voz alta.

- Tras la contextualización de la historia y la presentación de los personajes, el educador procederá a leer el cuento en varias ocasiones, en sesiones diferentes. Para ayudar a los alumnos que más les pueda costar seguir la historia o que se distraigan con más facilidad, se pueden extraer los personajes del cuento, y dar el personaje a dichos alumnos. Ejemplo de instrucción: "tú eres el borrico Federico, atento a cuando lo nombre".

3. Tras estas primeras lecturas, cuando ya los alumnos están familiarizados con la historia, podemos empezar a intercalar actividades. Al principio, comenzaremos con actividades sencillas, por ejemplo:

- Entregar un personaje a cada niño del aula. Podemos entregar a la mitad de los niños el personaje de El borrico Federico y, a la otra mitad, el de La borrica Martinica.

- Antes de empezar a leer el cuento, les diremos a los niños que, cuando nombremos un personaje, hagan un sonido. Por ejemplo: "ooooo" cuando salga el borrico Federico y aaaaaa cuando salga la borrica Martinica.

- En otra ocasión, antes de leer el cuento, podemos mostrar los personajes y pedir a los niños que digan el nombre de cada uno de ellos.

4. Tras estas primeras actividades más sencillas, podemos introducir algunas más complejas: Una propuesta es adaptar algunas de las preguntas que salen en el cuento para estimular la expresión oral.

i. ¿De qué color son las flores?

ii. ¿A qué huelen la primavera?

El educador repetirá cada una de las preguntas con ayuda de los personajes y haciendo gestos (señalándose los ojos o la nariz). Para cada pregunta da una respuesta, simplificando las del cuento. Ej.: ¿de qué color son las flores? Las flores son de muchos colores. Después de repetir la pregunta y su respuesta varias veces, hará la pregunta y pedirá que los niños completen parte de la respuesta.

5. Con este cuento también podemos introducir actividades que se relacionen con los sentidos:

- Podemos trabajar el sentido de la vista: decimos: el borrico Federico ve flores de muchos colores. El borrico ve con sus ojos (señala los ojos del borrico). Y nosotros, ¿con qué vemos? Con nuestros ojos, ojos (señalando sus ojos), vamos a repetirlo: ojos, ojos. Ahora vamos a tocarnos nuestros ojos.

- Cuando ya se hayan familiarizado con la actividad anterior, el educador coge el personaje del borrico Federico y dice: vamos a buscar flores para enseñárselas al borrico. Por turnos cada niño coge una flor, se la enseña al borrico Federico y el educador les pide a todos que repitan con él: Esta flor es amarilla. Y Así, con el resto de colores.

- Puede acompañar el nombre de los colores con un signo:



ROJO



AMARILLO



BLANCO



VERDE

- Podemos hablar del tacto mediante la exploración de objetos de distintas texturas. El educador dirá: las flores son suaves como el algodón. A cada niño le da 4 objetos de distintas texturas, y el educador va cogiendo cada uno y dice: esto es suave...vamos a buscar el que es suave...esto es duro, vamos a buscar el que es duro... Cuando lo haya hecho varias veces, puede pedirles que lo hagan con los ojos cerrados.

- En otro momento se pueden introducir actividades relacionadas con el oído a través de los sonidos de los distintos animales. El educador repite el sonido varias veces y luego les pide que lo repitan:

- i. ¿Cómo suenan las abejas? Las abejas hacen zzzzzz....

- ii. ¿Cómo suenan los pájaros? Los pájaros hacen pio, pio pio

- iii. vamos a hacerlo todos... y, ¿las ranas?

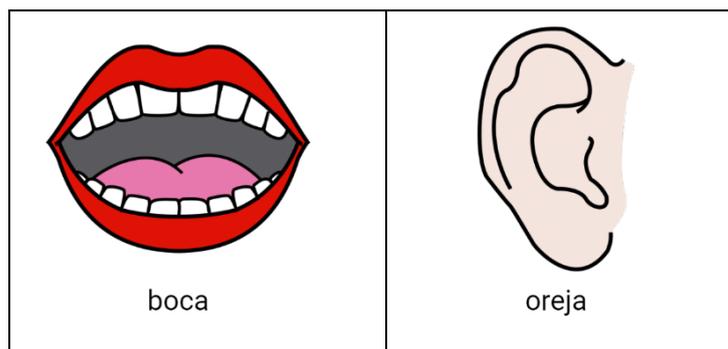
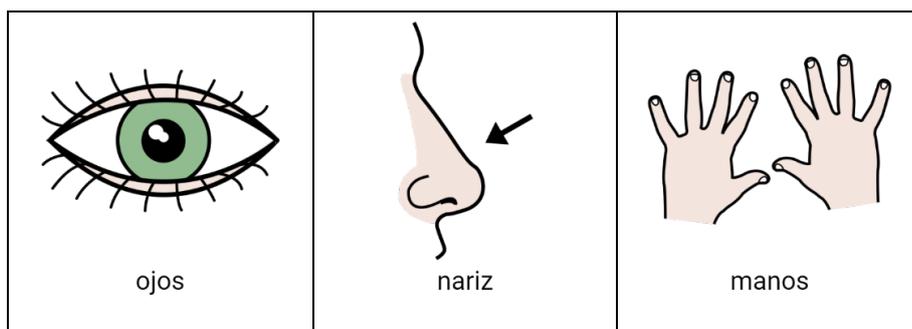
- Otra actividad consiste en conocer el sonido de distintos instrumentos u objetos que produzcan sonido. Podemos tener varios instrumentos, tocarlos varias veces y dejar que ellos los toquen.

Cuando estén familiarizados con ellos, el educador puede pedirles que cierren los ojos y toca un instrumento. Luego ellos tienen que señalar cuál ha sido el que ha tocado.

- Se puede introducir el sentido del olfato. El educador dice: el borrico Federico huele con la nariz (señalándola), vamos todos a señalarnos la nariz. Ahora vamos a oler como lo hace el borrico Federico (haciendo que cojan aire por la nariz). Además, se puede plantear una actividad en la que tengan que oler objetos o alimentos con distintos olores (por ejemplo, con frutas). La educadora dirá: ¿a qué huele? Huele a limón, limón, limón.

- En relación al gusto, el educador puede elegir distintos alimentos y hacer que los niños los prueben, sean capaz de diferenciar el sabor, clasificar entre dulce o salado, etc.

- Una vez hemos trabajado las actividades anteriores, con ayuda de los pictogramas para cada sentido, hacemos preguntas: ¿con qué huele el borrico Federico? Con los ojos ¿Con qué tocamos las flores? Con las manos. Después de repetirlo varias veces, les pedimos a los alumnos que den la respuesta y toquen esa parte del cuerpo.



6. Otra propuesta es crear un espacio en el aula que represente el "minimundo del cuento", en el que los niños puedan experimentar libremente y en el que, por ejemplo, podrían encontrar reproducciones de los personajes, flores de distintos colores, objetos de distintas texturas, juguetes que produzcan sonidos, etc.

7. También podríamos utilizar este espacio de escenificación del cuento para estimular, en pequeño grupo, la interacción entre los niños, asignándoles un personaje para que guiados por el adulto reproduzcan pequeñas acciones de interacción de unos personajes con otros.

8. Por último, haremos una recapitulación sobre los conceptos introducidos en el cuento:

- En la primavera las hojas de los árboles son verdes, hay muchas flores, insectos y pájaros. Nos ayudamos de láminas o dibujos.
- Las flores pueden ser de muchos colores, y el educador enseña flores o dibujos y acompaña cada color con su signo.

- Repasamos todos los sentidos: vemos las flores con los ojos; olemos las flores con la nariz, etc.

Podemos utilizar esta actividad para que los alumnos respondan preguntas sobre el cuento y sobre los conceptos trabajados:

- ¿Qué quiere saber el borrico Federico?
- ¿De qué colores pueden ser las flores?
- ¿Cómo ve las flores el borrico Federico?
- ¿Cómo huele las flores el borrico Federico?

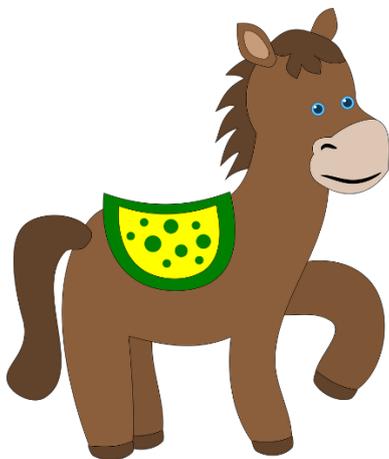
Para facilitar las respuestas de los alumnos podemos acompañar las preguntas con claves visuales y gestos.

9. Además, es importante tener en cuenta que los cuentos son un instrumento muy interesante para abordar la educación en valores y el desarrollo de la competencia socioemocional. En el caso de este cuento lo podemos utilizar para iniciar a los niños en la comprensión del valor de la familia. Para ello se les puede plantear una actividad en la que, a modo de ejemplo, se pueden seguir los siguientes pasos:

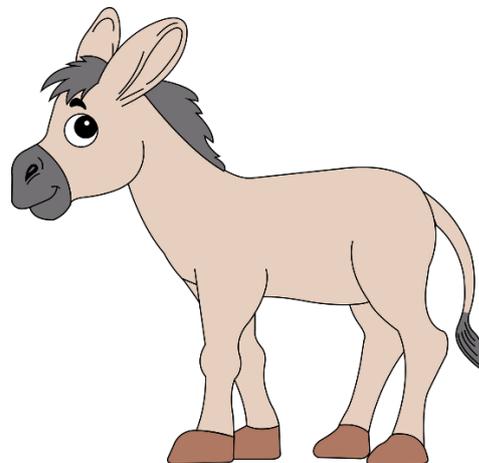
- Les podemos presentar a los niños imágenes de personas en familia que aprovecharemos para nombrar los componentes de la familia: papá, mamá, hermano, hermana. También podemos hablar de los abuelos. Les diremos a los niños que la mamá del borrico Federico es la borrica Martinica.
- A continuación, podemos introducir a los niños algunos conceptos como que las personas de su familia (papá, mamá, los abuelos...) les cuidan y les ayudan a hacer las cosas que ellos no pueden hacer solos, les enseñan nuevas cosas, les llevan a sitios divertidos... Seguidamente, lo relacionaremos con el cuento en el que la mamá, enseña al borrico Federico qué es la primavera.

- También podemos aprovechar para relacionar cada una de las personas de la familia de los niños con hechos cotidianos que el educador conozca, por ejemplo, a Mario le trae a la escuela su mamá y le recoge el abuelo, Julia tiene una hermana mayor que se llama María...
- Por último, se puede hacer referencia de cómo entre las personas de la familia los niños se sienten protegidos y queridos. Hablarles de cómo papá y mamá les quieren mucho y les cuidan, para luego preguntarles si ellos piensan que la borrica Martinica quiere y cuida al Borrico Federico.
- Para el desarrollo de esta actividad se pueden utilizar también los materiales elaborados para el desarrollo de la actividad nº 41 del programa.

LOS PERSONAJES:



El borrico Federico



La borrica Martinica